

CHARLOT

Propietario M. NAVARRETE

SEMANARIO

FESTIVO

Año 1.-Núm. 14

Barcelona 27 de Mayo de 1916

10 céntimos

HUMORADA

CHARLOTESCA



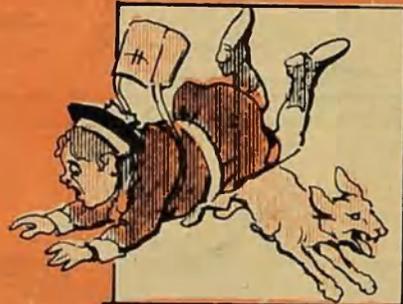
Por hacerle cosquillas a un gatito



Se ganó un arañazo Manolito



Y otra vez por correr atolondrado



Con un perro que pasaba ha tropezado.



Desde entonces, recordando tantos males



No ha querido tratar mas, con animales

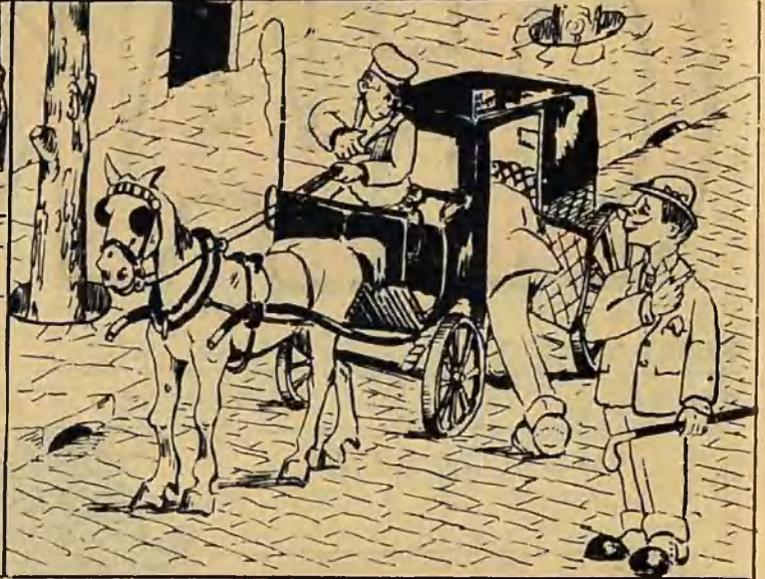


C. Rejo

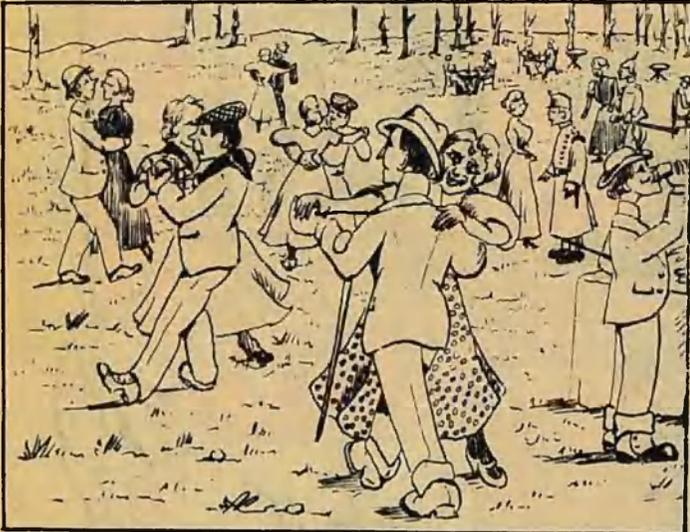
Una juerga



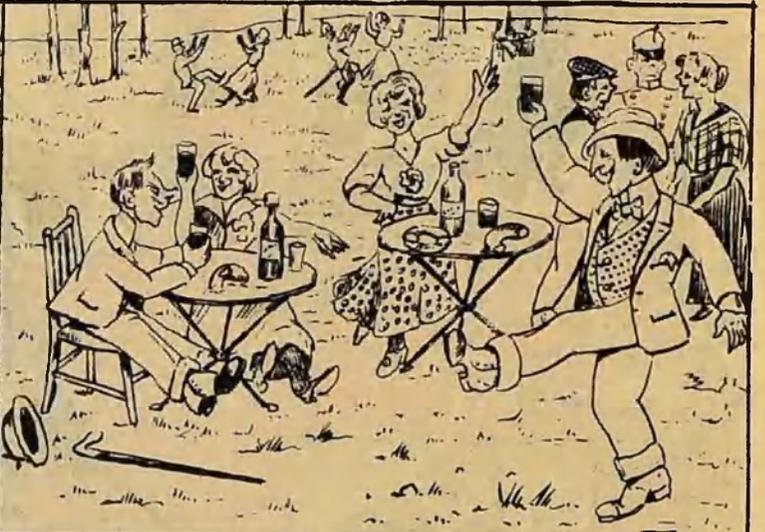
1- Dos apreciables muchachos de la sección de géneros de punto, acuerdan correr una juerga.



2- Y toman al efecto un coche por horas, que en pocas de estas...



3- ...les deja en el más concurrido merendero, donde bailaron... y bebieron...



4- ...y trabaron conocimiento con dos no menos apreciables muchachas de la sección de al lado.



5- Comieron la tradicional mona y tomaron la también acostumbrada idem, quedando los cuatro en tan lastimoso estado...



6- que en brazos de dos del orden marcharon a continuar la juerga en la Prevención.

LA VUELTA EN 80



AL MUNDO DÍAS

—¿Viene ese vapor directamente de Brindisi?—preguntó Fix.

—Del mismo Brindisi, donde tomó la mala de las Indias y de donde salió el sábado a las cinco de la tarde; así, pues, tened paciencia, que ya no puede tardar. Pero, a decir verdad, no puedo comprender cómo con las señas que habéis recibido podréis reconocer a vuestro hombre si viene a bordo del *Mongolia*.

—Señor cónsul, a esas gentes se las huele más bien que se las reconoce: se necesita tener olfato y ese es un sentido especial al que concurren la vista, el oído y el olor. Ya he apresado en mi vida más de uno de esos caballeros, y os aseguro que si el ladrón viene a bordo, no se me escurrirá de entre las manos.

—Así lo deseo, Mr. Fix, porque se trata de un robo importante.

—Un robo magnífico,—respondió el agente entusiasmado.— ¡Cincuenta mil libras! ¡No caen todos los días tales gangas! ¡Los ladrones son mezquinos en el día! ¡La raza de los Sheppard degenera! ¡Hoy se hacen ahorcar por unos miserables chelines!

—Mr. Fix,—repuso el cónsul,—habláis de una manera tal, que no puedo menos de desear vivamente que obtengáis un resultado satisfactorio; pero, lo repito, en las condiciones en que os encontráis dudo que lo podáis conseguir. Bien sabéis que, según las señas, ese ladrón tiene absolutamente la apariencia de un hombre honrado.

—Señor cónsul,—dijo dogmáticamente, el inspector de policía,—los grandes ladrones siempre parecen hombres honrados. Ya comprendéis que los que tienen cara de pícaros, no tienen más remedio que ser hombres de bien, sin lo cual serían presos con facilidad; mientras que las fisonomías buenas son las que con más frecuencia hay que desenmascarar.

Convengo en que este trabajo es difícil y que tiene más de arte que de oficio.

Como se ve, el tal Fix no carecía de amor propio.

Entre tanto el muelle se iba animando poco a poco.

Marineros de diversas nacionalidades, comerciantes, corredores, faquines y fellahs afluan allí, denotando que la llegada del vapor estaba próxima.

El tiempo era hermoso, pero frío, a consecuencia del viento del Este.

Por encima de la ciudad se dibujaban algunos minaretes pálidamente iluminados por los rayos del sol.

Hacia el Sud se prolongaba una escollera de dos mil metros, como si abrazase la rada de Suez.

Por la superficie del mar Rojo se deslizaban algunos barcos de pesca o de cabotaje, muchos de los cuales conservaban en su construcción el elegante gálibo de la galera antigua.

Mientras circulaba por entre aquel gentío, Fix, por una costumbre propia de su profesión, estudiaba con rápida

mirada los rostros de los transeúntes.

Eran a la sazón las diez y media.

—¡Acabará de llegar ese dichoso vapor!—exclamó al oír la hora en el reloj del puerto.

—Ya no puede estar lejos,—respondió el cónsul.

—¿Cuanto tiempo se detendrá en Suez?—preguntó Fix.

—Cuatro horas: el tiempo necesario para hacer acopio de carbón. De Suez a Adem, al extremo del mar Rojo, hay mil trescientas diez millas y necesita proveerse de combustible.

—¿Y va este vapor directamente a Bombay?—preguntó Fix.

—Sí, directamente y sin descarga.

—Pues bien,—dijo Fix,—si el ladrón ha tomado este rumbo y este vapor, tendrá el propósito de ganar por otra vía las posesiones holandesas o francesas del Asia; porqué bien se le alcanzará que no podría hallarse en seguridad en la India, que es tierra inglesa.

—Como no sea un hombre muy listo,—repuso el cónsul,—porque bien sabéis que un criminal inglés se oculta mejor en Londres que en el extranjero.

Hecha esta observación, que dió mucho que pensar al agente, el cónsul se dirigió a sus oficinas, situadas cerca de allí, dejando solo a su interlocutor, que se hallaba poseído de una impaciencia nerviosa y del presentimiento de que su ladrón debía hallarse a bordo del *Mongolia*; y a fe que si el tunante había salido de Inglaterra para dirigirse al Nuevo-Mundo, la vía de las Indias, menos vigilada y más difícil de vigilar que la del Atlántico, debía haber obtenido su preferencia.

Fix no tuvo mucho tiempo que dedicar a sus reflexiones, porque los agudos silbidos que se oyeron en aquel momento anunciaron la llegada del vapor, y toda la turba de faquines y fellahs se precipitó hacia el muelle en un tumulto poco tranquilizador para la seguridad y limpieza de los pasajeros.

Unas diez lanchas se destacaron de la orilla y fueron al encuentro del *Mongolia*.

Pronto apareció el gigantesca casco del vapor pasando entre los márgenes del canal, y daban las once cuando vino a atracar a la rada, mientras que daba ruidosamente salida al vapor por los tubos de escape.

Los pasajeros eran numerosos a bordo: algunos permanecieron sobre cubierta contemplando el pintoresco panorama de la ciudad, mientras que la mayor parte desembarcaron en las lanchas que se acercaron al *Mongolia*.

Fix examinaba escrupulosamente a todos los que saltaban en tierra.

En aquel momento, uno de ellos se le acercó después de haber rechazado vigorosamente a los fellahs que le asaltaban ofreciéndole sus servicios, y le preguntó muy cortesmente si tenía la amabilidad de enseñarle el despacho del consular inglés, al mismo tiempo que el pasajero presentaba un pasaporte sobre el cual deseaba que constase el visado británico. Fix tomó instintivamente el pasaporte y de una rápida ojeada leyó la filiación.

(Continuará)

CHARLOTERAPIA

Charlot ha conseguido formar escuela ¡y está sacando cada discípulo que es una gloria!

Que lo diga la familia Ceferinito; un chico que apenas tiene doce años y ya hace verdaderas atrocidades.

Días pasados vió una película en la que Charlot hacía ejercicios de fuerza.

Pues, inmediatamente se fué a su casa, cogió la criada y le dijo:

—Ramona, sube a esta silla.

—¿Para qué señorito?

—Voy a hacer contigo lo mismo que hace Charlot.

Y la muchacha que era tonta de la cabeza, hizo lo que el chico le decía; este metió la cabeza debajo del asiento, hizo un esfuerzo para levantar la silla y ¡zas!... la pobre chica cayó como un taco metiendo la cabeza dentro el cubo de la colada.

—¿Te has hecho daño? le preguntó el muchacho.

—¡Ay, mucho, sí!...

—Pues anda, sube otra vez y verás como sale mejor. Estos son ensayos que yo hago.

—Pues busque usted otra, que yo no estoy para morir de un porrazo.

Y la infeliz criada se fué a la cocina para curarse los chichones con agua fresca.

A veces hay una visita en el salón y Ceferinito se presenta de improviso resbalando un pié y con el otro en alto.

—Es un demonio—dice la mamá—¡Pero verdad que hace muy bien el Charlot!

—Yo creía que hacía el ganso—le suelen contestar.

—¡Cá no señora! Anda Ceferinito; arréglate y hazle algo a esta señora.

El chico desaparece resbalando de nuevo y haciendo trizas lo que pilla por delante.

La madre no rie en esta venida, pero se contiene por la presencia de la visita.

No tarda en presentarse el Charlot falsificado.

Lleva puestos unos pantalones de su mamá y unas botas tremendas del criado y sobre su enmarañada cabeza un sombrerito que apenas si se le sostiene.

Lo primero que hace es saludar de un modo grotesco cogiendo a la vez con el puño del bastón una pierna de la señora.

Esta como es natural, dá un grito y se cae del sofá rodando por la alfombra.

Ceferinito sin hacer caso salta sobre una butaca, la derriba y coje también a su madre con el bastón consiguiendo que se caiga sobre la visita.

—¡Basta, niño, basta!—gritó la mamá temiendo

que su tierno retoño haya perdido la cabeza,

Pero este no hace caso.

Entusiasmado con su triunfo, dá un salto y cogiéndose a la lámpara se columpia haciendo fantasías ridículas.

Las botas fueron a parar al techo y de revuelta a las narices de la señora que ya estaba para marcharse de aquella casa, renegando de Charlot y de toda su familia.

Mas en este momento se desprende la lámpara y el intrépido acróbata cae al suelo entre vidrios y cascotes. El escándalo es terrible.

La madre grita por un lado, la señora corre por otros buscando la puerta para escaparse y Ceferinito se revuelca en el suelo con el rostro bañado en sangre.

* *

Dos horas más tarde lo podemos ver si queremos, en el lecho del dolor.

Tiene la cabeza tan liada en tafetanes que parece una pelota de jugar al foot-ball.

El médico le observa con cuidado.

—Este niño tiene un seso atolondrado — dice calándose las gafas.

La madre rompe a llorar como una loca.

El padre pregunta si costará mucho.

Estando en esta discusión, se sienta Ceferinito en la cama; el médico se inclina para observarle el pecho y entonces se le cuelga el muchacho a las orejas, saltando sobre sus espaldas con la aguilidad de un gato.

El médico que por su frente vislumbra que pudiera figurar muy bien en la compañía del famoso Charlot, se sacude a Ceferinito el cual cae sobre el autor de sus días, este lo despide, la madre se aparta y el moderno Charlot va a parar dentro de un ropero que estaba abierto.

Muy grande ha sido el golpe; pero el muchacho aprovecha la ocasión para ponerse allí botas un gabán de su padre y se presenta saludando como si fuese un nuevo personaje.

Esta ingeniosidad le vale que su padre le perdone sus fechorías.

El médico lo agarra por el pescuezo y lo zampa en la cama sin quitarle el gabán.

Una vez el chico algo más tranquilo le vierte una gaseosa de sifón a manera de ducha con lo que consiguen aplacar sus nervios.

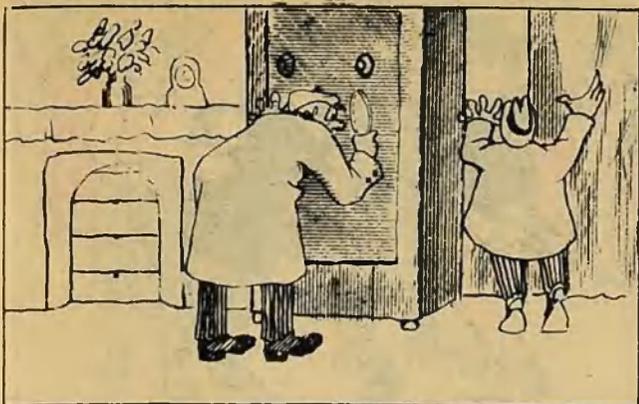
La madre llora en un rincón con la cabeza metida en la palangana. Y D. Sisebato que es el padre, exclama sonriente estrechando las manos del médico;

—Ya lo tengo decidido doctor. Este chico será bombero.

Joaquín Arques.



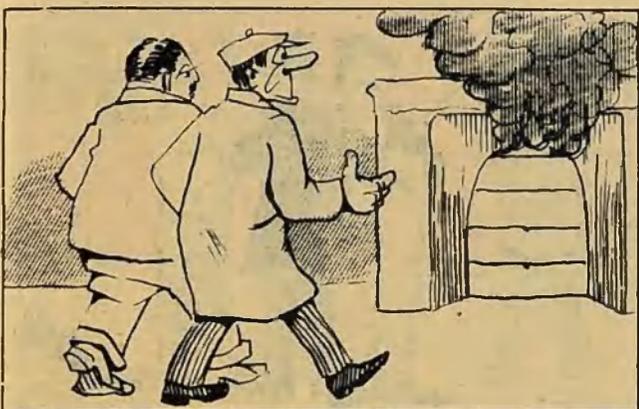
Hazañas del detective Cocoliche o el diamante de un millón de kilates



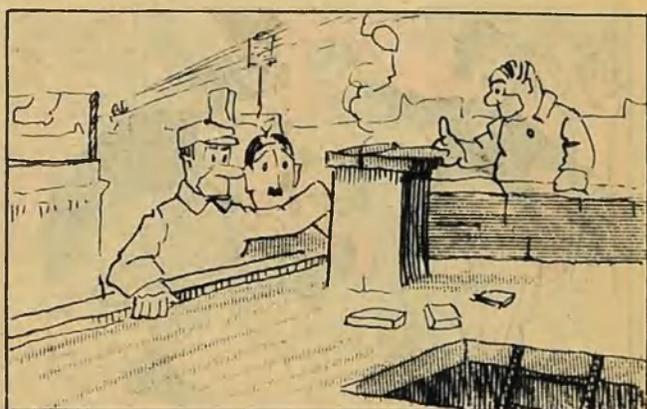
1— El incansable detective no tiene ni un momento de reposo y observa minuciosamente unas señales muy sospechosas que se encontraron en la casa del opulento Mtr. Sterlon.



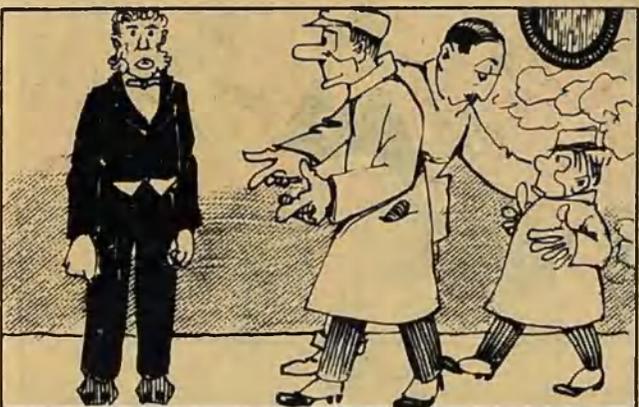
2— Al cual le comunica que sus millones están amenazados por la terrible banda de la «mano negra».



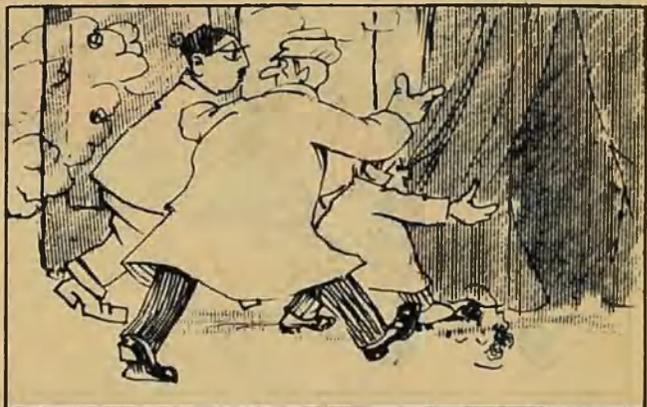
3— Y vino a ponerse la cosa más negra aun, con una nube de humo que salía por la chimenea.



4— Queriendo cerciorarse del motivo, subieron hasta el tejado encontrando tapada la chimenea; y como que por el hilo se saca el ovillo, llegaron a descubrir los trabajos de perforación, escalo y obstrucción que habían hecho los bandidos.



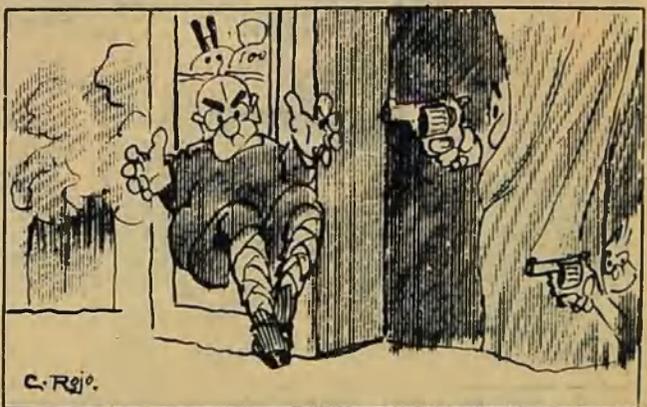
5— Adivinando nuestro detective las intenciones de los criminales, ordenó a un criado se fuera en buca de un deshollinador.



6— En la convicción de que no se haría esperar su presencia, corrieron a esconderse para sorprenderlo.



7— A los pocos minutos ya estaba allí el limpia-tubos dispuesto a limpiar todo cuanto fuera necesario.



8— Pero esta vez cayó en poder de la justicia el terrible Cinco-dedos uno de los más temibles de la misteriosa banda.



1— Regresaba tranquilamente nuestro insigne Charlot de dar un paseito, cuando ¡Cataplún! un inevitable tropezón hizo que sin querer le pisara un callo a D. Benigno Tranquilino.



2— Y no pudo evitarse las consiguientes discusiones de que... «V. fué el que puso el pié debajo... y debiera ver mejor por donde anda, teniendo tantos ojos... de gallo...» etc... etc...



3— ¡Claro! La cosa se agrió de tal manera que precisaba una reparación, después de tantas palabras mal sonantes y ofensivas y concertaron un duelo.



4— Este se había de efectuar a la Americana, que consistía en ir vendado de ojos y armado cada uno de una estaca a la cual se ataba una cuerda que media los metros convenidos de distancia.



5— Partiendo ambos adversarios en opuesta dirección hasta que el cordel quedaba tirante. Entonces volvían sobre sus pasos y ¡Garrotazo y tente tieso!



6— Pero en aquel instante se acordó Charlot que tenía que echar una carta, y olvidándose de momento de que se estaba jugando la vida...



7— Salió presuroso en busca del primer estanco que encontrara, por que al mismo tiempo compraría cigarrillos.



8— D. Benigno, que había seguido a ciegas las condiciones del duelo, notó la tirantéz del cordel y creyendo que era la señal para empezar la ofensiva...



9— comenzó a repartir garrotazos a diestro y siniestro.



10— Mientras tanto Charlot, seguía corriendo en busca del estanco.



11— Y D. Tranquillino, dale que te dale.



12— Pero fué tal el alboroto que se armó con el dichoso cordel...



13— Que ya no sabía Charlot cómo salir de aquel mal paso.



14— Y en un arranque de indignación y haciendo un remolino con la tranca, arremete contra sus agresores que se dispersaron como por encanto.



15— Lo mismo hizo D. Benigno, que lleno de rabia porqué no encontraba a su adversario, empezó a dar vueltas con tanta furia que parecía un molino de viento.



16— Que dió por resultado, el verse detenidos en la prevención y convertidos en carretes por sí mismo.

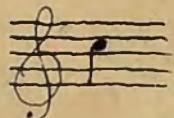


Solución al Concurso Gráfico

Siendo muchos los concursantes que han enviado la solución exacta de este concurso y en la imposibilidad de publicar aquí el nombre de cada uno, pues ascienden a la cifra de 4.872, se procederá a un sorteo de los tres premios y en el n.º próximo se publicarán los nombres de los tres agraciados.

Adivinanza

Mago pap  y mon   ,

principes y em   res,

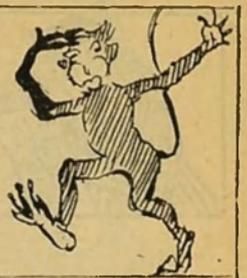
hago, sin ser poder 

   y 



C Rojo.

COLMOS Y MONADAS



Charlot irá publicando en cada número una de las más interesantes y breves producciones de cada uno de sus colaboradores, adjudicando dos premios, uno de 10 pesetas y otro de 5 pesetas a las dos que más gusten a esta redacción.

En los sobres de los originales, escríbase Charlot—Sección de Colmos y Monadas.

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original escrita y firmada con igual letra que éste.

NOTA.—No se devuelven los originales.

Rogamos a los colaboradores de esta sección envíen sus producciones en sobre abierto franqueado con sello de cuarto de céntimo y diciendo:

«Original para imprenta»

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas:

Premio de 10 ptas.
Reflexión por Pelele

De 5 ptas.
¡Todos suspensos! por C. Armó

EN LA ESCUELA

En la clase de Aritmética.
—Veamos, si tu mamá al salir de casa te da siete caramelos y por el camino te quitan cuatro. ¿Cuántos te quedarán?
—Ninguno.
—¿Como se entiende ninguno?
—Es que los otros tres me los comería enseguida por miedo de que me los quitaran también.

J. Labas Llarí.

COLMO

El de un gracioso: Ponerse en la cabeza la página nueve de "Charlot", por *chistlera*.

Tormento.

EN EL JUEGO

¿Quién me guardará las nueces mientras jugaremos?
Dáselas a mamá.
Prefiero dárselas al hermanito; estarán más seguras.
¿Por qué?
Porque no tiene dientes.

J. Aguiló.

¿QUIÉN VIVE?

Un sujeto pasaba por delante de un cuartel.
¿Quién vive? le preguntó el centinela.
Oficial, respondió el sujeto.
¿De qué regimiento?
Zapatero.

Un Anglofitor.

EL COLMO DE UN JARDINERO

Sacar flor de las plantas de los piés.

S. B. H.

EL COLMO DE UN BOTICARIO

Vender cápsulas de revolver y discos de gramofono.

S. B. H.

CHARLOT FILOSOFANDO

¡Creerse que me había muerto!
Si así hubiera sido ya lo habría convidado al entierro.

Mefisto.

EN UN RESTAURANT

Usted se ha equivocado en la vuelta. Me da 12 pesetas y deben ser 13.
Disculpe... creía que era V. superficial.

J. Odrap.

COLMO

¿Cual es el animal más mojado?
El ba...calao.

Langostino.

BATURRADA

Un baturro recién llegado a Barcelona, contemplaba la infinidad de buques que habían anclados en el puerto y al oír las alabanzas que hacían de un grandioso trasatlántico de reciente construcción, exclamó—¡Ridiez, si ese barco tan grande tiene ahorrados años, cuando llegue a los veinte no va a caber aquí dentro!

Cazurro.

REPRENSIÓN

—Sé que ahora eres el último de la clase.
—Yo no tengo la culpa, el que lo era enfermó.

J. Odrap.

¿Cuál es el automóvil que lleva mejor bocina?
El de Correos por que lleva un letrero que dice ¡Correos!

Nicolás Lopez.

COLMO

El Colmo de Charlot.
Hacer reír a las estatuas.

Yo.

El colmo de un marinero.
Navegar en un mar... de confusiones.

Ramón Haseda.

EL CHISTE DE LOS CHISTES

Llamar a un camarero y decirle chisssss... ¡the!

Ciuti.

SIN TÍTULO

Y mucho ojo en mentir por que es la única falta que no te perdonaré nunca.
Padre que llaman.
Anda a abrir y si son los de la contribución díles que estoy fuera del pueblo.

Un lector de Charlot.

¿Vd. es astrónomo?
Si señor.
Pues... yo soy empresario de teatros y venía para que me indicara V. el método de descubrir alguna nueva estrella.

Mariano Juan.

EL COLMO DE UN CIEGO

No ver ni gota en un día de lluvia.

Colmillo con callosidades isquiáticas.

¿En que se parece un barbero a un tren de mercancías?
En nada absolutamente.

A. P. T.



PASATIEMPOS



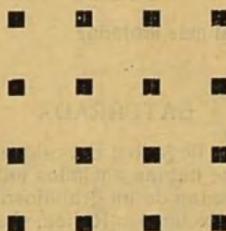
Soluciones de los juegos del núm. 13.

Logrófico.—

ALEMANIA	}	ALEMANIA
ALEMANA		
AMALIA		
ELENA		
AMAN		
ALA		
MI		
E		

Jeroglífico.—Calamar.

CUADRADO



Substituir los puntos por letras, de modo que se lea vertical y horizontalmente: primero, nombre; segundo, verbo; tercero, nombre y cuarto, verbo.

Por Lázaro Ortiz Vazquez.

TARJETA

A MAL CALVO.

Con estas letras debidamente combinadas, formar el título de una comedia española.

Las soluciones en el próximo número.

CURIOSIDADES

El deporte del barrilete en el Japón

El deporte del barrilete despierta tanto interés en el Japón como en otros países las carreras de caballos, el automovilismo, etc.

Hay sociedades consagradas a este deporte y sus asociados celebran concursos con sus rivales. El deporte consiste en elevar un barrilete cada bando, y cuando se hallan a suficiente altura, procurar enganchar al barrilete contrario y hacerlo caer, mientras que el suyo permanece al aire el mayor tiempo posible, conservándolo en las alturas hasta que cesa el aire o ha vencido a todos los rivales que toman parte en el concurso. Esto requiere la fuerza de muchos hombres y un arte que no es fácil de adquirir, por lo cual se tienen de encargar del manejo cincuenta o sesenta hombres, que a veces se retiran estenuados.

Algunos de los barriletes que se emplean en los concursos son enormes estructuras exagonales, de treinta metros de largo desde lo alto hasta el final de la cola, y de veinte metros

de ancho. La armazón es de caña de bambú partida y la cuerda, que tiene más de dos centímetros de grueso, mide seiscientos u ochocientos metros de largo.

En Muya hay veinte o treinta sociedades de este deporte, cada una de las cuales posee un gran barrilete. El público se interesa tanto por esos concursos, que no es difícil obtener dinero por suscripción para las asociaciones.

Renacuajo.

UN FRUTO EXTRAÑO

En la Guinea inglesa crece un árbol que bien merece el nombre que se le da: "El árbol de las balas de cañón". Mide de 20 a 30 metros y sus frutos son gruesas cápsulas redondas, de unos 18 centímetros y de un color oscuro, lo que las da el parecido con las antiguas bombas y balas de cañón. Este árbol se cría en la Guinea inglesa; los naturales huyen de él, pues la caída de los frutos, desde gran altura, pueden herir a cualquiera.

ARAÑAS PESCADORAS

Existe una especie de araña gigante, que mide dos pies de largo y que se alimenta exclusivamente de moluscos y de gusanos.

Este curioso carnívoro habita en las regiones tropicales de la América del Sur; es anfibio, no solamente devora pescados cuando está en el agua, sino que a veces sale a tierra y come moscas, pajarillos y hasta serpientes, en lo cual se asemeja a los "Herap hasidoe" o arañas cazadoras de pájaros, de la India y Queensland, que viene a ser del mismo tamaño.

La "collosendeis", nombre que se da a la araña marítima, es el ejemplar más formidable de las familias de las arañas, tiene el cuerpo de seis pulgadas de grueso y posee doce largas y velludas patas con las que sujeta su presa.

A veces ataca a peces mucho mayores que ella, y después de morderlos en el lomo para matarlos, chupa el jugo del cuerpo de su víctima.

DE ACTUALIDAD

Uno de los abonados a una compañía de suministro de luz eléctrica entra furioso en las oficinas de ésta y dice a uno de los empleados:

—Esto es intolerable. Me han cobrado ustedes sesenta pesetas de luz este mes. Vea usted el recibo. ¿Cree usted que yo gasto en mi casa sesenta pesetas mensuales en alumbrado?

—Caballero—responde tranquilamente el empleado—no sé si eso es lo que usted gasta; pero si aseguro que es lo que usted paga.

Renacuajo.

SENCILLO Y ÚTIL

Para evitar un estornudo, sobre todo en un lugar o en un momento en que fuera inconveniente estornudar, el medio más fácil es este: rásquese suavemente el lado de la nariz en que no se siente ese cosquilleo característico, que precede al estornudo. Hecho esto, hágase un pequeño esfuerzo por no estornudar.

LOS SUPPLICIOS

—¿De modo, papá, que el suplicio de la rueda existía en tiempos de Francisco I?

—Sí, hijo; el del piano es mucho más moderno.

Tip-Lit. Eusebio Estadella.- Vallfogona, 24 a 28.- Tel. 7488.-Barcelona

CHISTES ILUSTRADOS



EL COBRADOR.—Desearía hablar con el dueño de esta casa.
EL INQUILINO.—Si Vd. hiciera el favor de volver dentro de 5 minutos, tal vez podremos indicarle con quien tiene que entenderse; precisamente ahora estábamos resolviendo el punto.



—Como quiere el bigote; a lo Charlot?
—Si, y el cabello también.

CHARLOT

SEMANARIO FESTIVO

Redacción: Cabras, 8.-Administración: Puchet, 37

Precios de Suscripción:

	BARCELONA	PROVINCIAS	EXTRANJERO
Trimestre.	ptas. 1'15	1'50	4'00
Semestre.	ptas. 2'25	3'00	8'00
Año	ptas. 4'50	6'00	

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS

NOTA: Para números atrasados dirigirse a la redacción.

CORRESPONDENCIA

L. Camps.—Se irán publicando, cuando les toque el turno; los copiados no sirven.
J. Bueno.—Su cuento ya lo habían contado otros.
R. Conrado, Pedro Seguí, Daniel Xifreu, Miguel Perez, Alfonso Vilarrasa, Antonio Puig.—Vean la solución que publicamos.
José Cirera y Ernesto Dutren.— Han enviado Vds. el mismo chiste. ¡Qué casualidad!
Se suplica a todos los que envíen Chistes y Colmos, tengan paciencia, pues se irán publicando uno de cada uno y conforme les llegue el turno.

NOTA.—No se pagan más originales artísticos y literarios que los que se encarguen, aun cuando se publiquen.

Lo mismo aquí, que allá



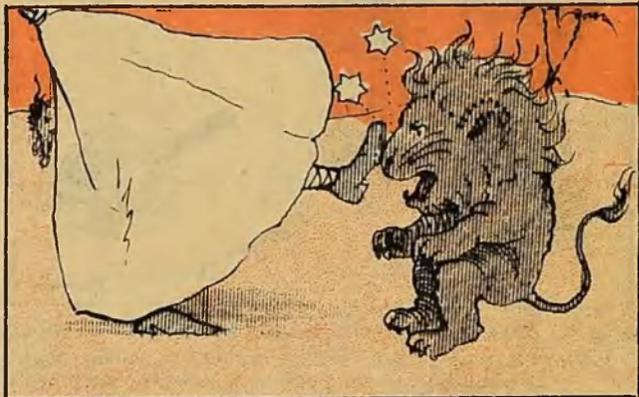
Cansado del bullicio de la gente, busca el reposo en la inmensa soledad de los desiertos.



Y con aquel sol espléndido y en aquel suelo reverberante cual si fuera una alfombra de oro... duerme tranquilo dentro de su tienda.



Pero su dulce sueño es interrumpido por una voz atronadora que le hace levantar sobresaltado.



Y viendo que no tiene el gusto de conocer al que le molesta, le dá su merecido.



Y para que no vuelva a importarle...



Le propina un *pinchacto* como recuerdo.



Teniendo que salir por pies, el melnudo huesped.



Mas cuando el rostro volvió... se convenció de que ni en el desierto se está tranquilo.